



DISCRETA Y DIVERTIDA RELACION,
 que un amante Poeta compuso en alabanza de las da-
 mas, elogiando sus muchas y bellas propiedades, para
 decirla cualquier galan en un estrado,
 loandolas como se merecen.

PRIMERA PARTE.

Felicísimas Princesas,
 que aun à pesar de la envidia
 excede vuestra belleza
 à la hermosura de Cintia:
 ya que la ocasion presente
 para mayor dicha mia
 me pone en obligacion
 de que una Relacion diga,
 pidiéndolo estas señoras,
 será preciso decirla.
 Pero hallándome delante
 de tanta deidad altiva,
 de tanto hermoso lucero,
 y de bellezas tan lindas,
 en una casa tan noble,

entre gente tan lucida,
 en tan dichoso retrete,
 en estancia tan florida,
 donde à pesar de Diana,
 cuanto los ojos registran
 son desprecios de sus luces,
 y de su hermosura misma:
 qué podrá decir mi lengua,
 cuando confusa se mira,
 contemplando este conjunto
 de bellezas peregrinas?
 Allí contemplo diamantes,
 aqui miro perlas finas;
 si es allá, bellos jacintos,
 si por acá, margaritas:

pues

114

pues en tan crecido golfo
de gracias y bizarrías,
de gala, de gentileza,
y de pompa tan lucida,
sus bellos lucientes rayos,
desmienten la luz del dia,
corriendo casi parejas
con la antorcha mas lucida.
En este mar de bellezas
me temo que la barquilla
fragil de mi entendimiento,
en su piélago afligida,
en vez de arribar felice
al deseo donde aspira,
sumergiéndose en sus olas,
llore su fatal ruina.
Pero siguiendo prudente
el norte de mis fatigas,
si sopla blando el fabonio,
llegará alegre y festiva
à tomar puerto dichoso,
besando alegre la orilla.
Y supuesto que es el tiempo
la joya de mas estima,
no es razon el malegrarlo:
va de loa, reynas mias.
Dice un Filósofo grande,
que es la muger, si se mira,
tan precisa para el hombre,
como su misma comida;
pues habiendo Dios criado
à Adan, viendo convenia
darle una fiel compañera,
usó una traza divina:
llegóse, estando dormido,
y quitóle una costilla,
y tomándola en sus manos,
formó una muger tan linda,
tan hermosa, tan bizarra,
y de todo tan cumplida,

que de todas las bellezas
se llevó la primacia.
Y si aun el hombre primero
de una muger necesita,
cómo se atreven algunos
à decir con osadía,
que no es de provecho alguno
la muger? rara porfia!
Dígame quien esto sigue:
hay fiesta alguna cumplida,
donde no se hallen mugeres?
Qué paseos, qué visitas,
qué saraos, qué comedias,
qué fiestas hay exquisitas,
donde no asistan mugeres,
haciéndolas mas cumplidas?
Y si por caso ellas faltan,
qué triste y qué desabrida
estará toda la fiesta!
Y esta razon en qué estriva?
En que así como la sal
da sazón à la comida,
así las mugeres son
cierta sal de mas estima,
que sazonzando las fiestas,
añade nueva alegría.
Son muy aptas para todo,
benévolas, compasivas,
muy discretas y avisadas,
prudentes y muy sencillas,
y sobre todas sus gracias,
son para el hombre muy finas.
Es compañera leal
la muger en esta vida,
que à llevar ayuda al hombre
el peso de sus fatigas.
Si está enfermo, le regalas;
si placentero, le imitas;
si es necio, sufre prudentes;
y si es jugador, le avisa;
si

B. 22.245

si es perdido, le aconseja;
si es gastador, se lastima;
y en fin cuando sus consejos,
sus alhagos y caricias,
no bastan para ablandarlo,
congoxada y fligida,
como suele el alva hermosa
con disimulada risa
regar purpúreos claveles,
y rosadas clavellinas,
asi con lágrimas tristes,
suspiros y ansias prolixas,
pretende de su consorte
el bien para que le incita.
Qué corazon, aunque sea
de acero ó de piedra viva,
de bronce ó duro diamante,
à las lágrimas vertidas
de una muger no se ablanda,
si es que por hombre se estima?
Todos debemos à ellas
despues de Dios ser y vida,
porque en ellas recibimos
el alma que nos anima.
Ellas en todos primores
tienen gracia muy cumplida.
y han llegado à merecer
el renombre de entendidas.
Cuántas ha habido en el mundo
de tan gran sabiduría,
que han llegado por su fama
à ser del orbe aplaudidas?
Cuántas ha habido inventoras,
ingeniosas, laboristas,
como Ceres, Diana y otras
que no digo por sabidas?
En el cantar tienen gracia,
en el danzar gallardia;
si tocan, no hay mayor gusto;
si representan, hechizan;

si rien, tienen donayrè;
si mandan, es bizarría;
si hablan alto, es con prudencia;
si callan, son entendidas;
y en efecto todas son
amigables y atractivas;
porque de naturaleza
tienen prendas tan crecidas,
que moivan justas causas
para que sean queridas.
Hay jardin mas delicioso,
hay primavera mas linda,
que el hallarse en una sala,
donde campean y brillan
tantas hermosas deidades,
cuya gala peregrina
está robando las almas,
y aprisionando las vidas?
Con razon dixo un Poeta,
que aquel que no las estima,
es mas necio que discreto,
y lleno de fantasía.
Arroyos, fuentes y plantas,
cedros, laureles y olivas,
montes, prados, aves, brutos,
à vuestras plantas se rindan,
porque sois vida del campo,
sois de las flores envidia,
de los arroyos aplauso,
de las fuentes alegría;
y para decirlo en breve,
sois de todos honra y dicha.
Quisiera, bellas señoras,
pocer en este dia
de un Ciceron la elocuencia,
de un Séneca la energía,
para poder explicar
las muchas y enoblecidas
virtudes, con que adornais
à vuestras personas mismas.
No

No es lisonja lo que digo,
que son verdades tan fixas,
como lo es haber estrellas
en esa esfera lucida.
Estrellas sois en grandeza,
astros sois en hidalguía;
y donde hay estrellas y astros,
si es bien que cielo se diga,
quién duda que aquesta sala,
si con atencion se mira,
gozará gages de cielo
en bellezas peregrinas?
Soles son de hermosos rayos,
y estrellas las mas lucidas
las personas muy ilustres,
excelsas y siempre invictas
de todas estas deidades,
que de Vénus son envidia,
y la emulacion de Palas,
pues se confiesan rendidas.
Vuestros hechos, por lo ilustre,
y porque es accion debida,
los venera y los aplaude
la fama alegre y festiva.
Vuestras heroicas virtudes,
mas bien que la lengua mía,
los retóricos cinceles
labran en jaspes que vivan.
Concluya mi voz, diciendo
con aplauso y alegría,
que merecen vuestros timbres
y vuestras glorias invictas,
en láminas de oro y bronce
ser gravadas y esculpidas,
para que se perpetúen,
sin que lo estorve la envidia,
y para que se eternicen
del mismo tiempo à porfia.
Resuenen trompas y caxas,

dulces clarines repitán
victores continuados,
altos y perenes vivas,
por triunfo de vuestro nombre
y aplauso de vuestra dicha,
Entre las canoras aves
las mas pintadas repitan
gorgeos, cantos sonoros,
con suave melodía.
Concurran todas las fuentes
con su plata derreida,
y entren derramando perlas,
que es el llanto de su risa,
Todas las flores hermosas
asesten su artillería,
disparen tiros de ámbar
con balas de aromas ricas,
y con voz muda os aplaudan,
pues no será maravilla,
que tambien hablan los mudos,
si no en palabras, en cifras.
Ea comiencen alegres,
y todos conmigo digan:
victor mil veces las damas,
victor tanta bizzarria,
victor la gala y el garvo,
el primor y la hidalguía,
victor la casa en que estamos,
y cuantos en ella habitan.
Vivid, deidades hermosas,
sin zozobra ni fatiga
mas años y mas edades
que aquella amante avecilla,
que en vivo fuego se abrasa,
y renace en sus cenizas.
Y ahora un criado vuestro
rendido os pide y suplica,
que perdoneis sus defectos
como sabias y entendidas.

F I N.

VALENCIA: Por la Hija de Agustín Laborda, en la Bolsería, 1822.